



AÑO V

GUADIX 18 DE JULIO DE 1959

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
JOSÉ ANTONIO, 35

Núm. 220

HOY, 18 DE JULIO

Nuestro derrotismo, machacado por el Alzamiento

Por JOSE MARIA LOPEZ APARICIO.

Se parece el subsuelo ideológico de los pueblos al área territorial de las ciudades, en que ésta y aquél evolucionan y cambian a la vista misma del espectador, sin que éste pueda valorar la mudanza hasta que su retina se familiariza con un panorama—moral o urbano—que desde hace tiempo perdió su prístina fisonomía. De repente, comprobamos que la capital en que vivimos o la comunidad a la que pertenecemos no es la misma de hace algunos años.

Este fenómeno de la existencia histórica y colectiva ha incidido de 1936 acá con mas evidencia y vigor que sobre generaciones precedentes. Ni con los sentidos ni con el entendimiento cabría, en efecto, afirmar que la España actual sea la misma que, prefigurando la necesidad del alzamiento del 18 de Julio, tenía raíces intactas y consecuentes en el siglo XIX. ¿Qué duda tiene que de 1936 a hoy el país ha variado radicalmente no ya en las proporciones de su escenario, no ya como representación sino también en el intramuros de su conciencia?

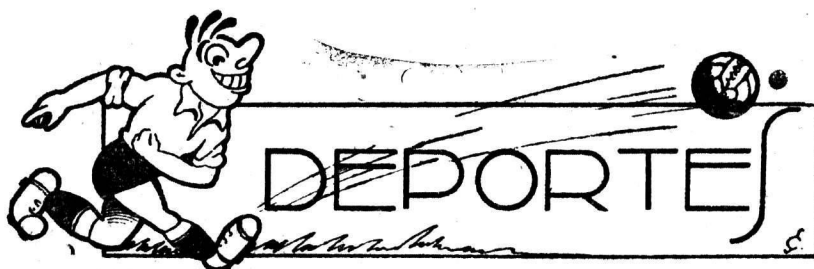
Estamos o empezamos a estar de vuelta o al cabo de la calle de tópicos disfrazados de dogmas, y viceversa, creemos o empezamos a creer en dogmas que parecían prejuicios. Gracias al contraste entre la víspera y el mañana del 18 de Julio, compartimos todos el común denominador de un repertorio de ideas—unidad nacional, fe religiosa, moral pública, respeto a los institutos armados, autoridad del Poder, repugnancia por la lucha de clases, etc.—sin las cuales no cabría garantizar la existencia de una patria española y aun la de una patria a secas.

Entre los tópicos ruines que reblandecieron el cuerpo nacional y a poco lo corroen y consumen, yo citaría por más indigesto y anómalo el que pretendía abrir un foso, y positivamente lo produjo, entre el Ejército y la sociedad civil o, dicho con más propiedad, entre los atributos de la ciudadanía y la pres-

cripción del servicio militar. La moderna España fué durante muchas décadas, quizá desde al día siguiente de la guerra de la Independencia, un país derrotista, el país más derrotista, o, peor, el único derrotista del mapa continental. El derrotismo se reveló al sublevarse Riego, en vísperas de embarcar para América al frente de una urgente expedición de socorro y no dejó de carcomer la vida nacional hasta la caída del Frente Popular y de la II República. Según ciertas clases intelectuales y burguesas no era de buen tono vestir uniforme y, peor que una ingenuidad, rutinas de mal gusto, o molestias que convenía eludir, la incorporación a filas y el juramento a los colores de la Patria. Implícita y aun paladinamente cundía la antítesis de la guerrera y la americana, del cuartel y del aula, del sable y de la pluma, de la sala de banderas y del claustro de Universidad.

El caso es que todo eso se hacía o se intentaba en nombre de un programa de europeización. Pero ¿a qué Europa se referían los reformadores? ¿A la que entraba a sangre y fuego en el Transvaal, izando el pabellón británico? ¿A la que en Africa, América, Asia y Oceanía sojuzgaba a las razas de color? ¿A la que sustrajo de las aulas y envió a las trincheras a todo el profesorado y a toda la clase universitaria, en dos guerras mundiales? ¿A la que en periodos de paz impuso una rígida temporada de cuartel a todos los ciudadanos, absolutamente todos, en Francia, Bélgica y Alemania? ¿A la que regida por un Gobierno socialista se jactaba en 1956 de haber enviado al Africa del Norte un ejército de cuatrocientos mil hombres, escolares y profesores incluidos, y de sostenerlo allí en pié de guerra? ¡Desdichado derrotismo, desdichado pacifismo y antimilitarismo el de los partidos y las cátedras y las imprentas y las fac-

(Pasa a la página 4)



NADIE SIENTE VERGÜENZA...

Nuestro Club se hunde en el mayor abandono y desinterés. La directiva dimisionaria arrastra consigo al GUADIX C. F., porque no hay quien sea capaz de sucederla. Se apunta con ello un gran triunfo: Hubo fútbol por ellos, y sin ellos se acabó el fútbol,

Muchos son los que hablan, los que comentan, pero nadie es capaz de iniciar unas gestiones honradas y acertadas, para que el Guadix C. F. siga viviendo y para que nuestro pueblo conserve la categoría deportiva nacional que consiguió a fuerza de sacrificios y tesón. Muchos son los que critican y los que ven intereses o conveniencias en cualquier labor dirigida a salvar la situación, pero nadie es capaz de secundar el trabajo comenzado por una Comisión encargada de recibir donativo y de buscar un presidente. El miedo se apoderó de unos cuantos, siempre entusiastas, siempre en la brecha, que podrían llevar al Club admirablemente, y que se niegan a colaborar. El miedo pudo más. El miedo es un gran enemigo, y mayor aún si hay alguien que nos va hablando al oído de los fantasmas, de los peligros. El miedo anula voluntades, apaga entusiasmos; y de los miedosos, bien es sabido que jamás se escribió nada...

Debemos avergonzarnos de que las cosas sucedan como están sucediendo. Debemos sentir bochorno los que hemos creído siempre que no faltaría un presidente dispuesto para el Guadix C. F. y unos colaboradores decididos a salvar nuestro deporte predilecto, no ya sólo por satisfacer la propia afición sino, y muy principalmente, por salvar el nombre de Guadix... Pero uno, dos, a lo más cuatro destructores del fútbol tuvieron más fuerza, fueron más avispados, jugaron mejor sus armas para ir apagando ánimos, anulando ini-

ciativas, sembrando el desinterés... Esto es un craso error, una falta de tacto inconcebible, porque el fútbol es hoy un deporte popularísimo, y al pueblo le hacen falta distracciones. Sobre todo estas distracciones que le tienen después embebidado durante semanas. Y creo que no sólo es un error, sino también un crimen que al desaparecer el fútbol de Guadix, quede esta distracción sólo para aquellos privilegiados que puedan trasladarse a Granada a ver partidos el domingo, dejándose en la capital las pesetas que debieran gastar en Guadix, y privando al aficionado menos pudiente, de su deporte favorito. Y debemos sentirnos más abochornados cuanto más tengamos en cuenta que Guadix puede tener su equipo en tercera división; pero que no lo seguirá manteniendo por falta de apoyo de quienes más debieran prestarlo, por falta de generosidad espontánea de los miles de aficionados que hay en nuestra ciudad y por falta de una baraja de señores que asumieran la responsabilidad de conseguir y canalizar las muchas ayudas que indudablemente se conseguirían de contar con una persona de prestigio que se pusiera al frente del Club. Porque yo no puedo convencirme nunca de que en Guadix falten mil quinientos aficionados capaces de desprenderse, en una o en varias veces, de la cantidad de ciento cincuenta pesetas cada uno, con lo que se podrían reunir doscientas veinticinco mil pesetas. Repartidas estas pesetas entre los nueve meses de competición, resultaría que cada aficionado había ayudado al Club con cincuenta y cinco céntimos diarios, cantidad irrisoria que obliga aún más a sentir vergüenza por el fracaso.

La cantidad que ha llegado a ofrecerse voluntariamente a la Comisión que fue nombrada por la última Asamblea, ha ascendido a cerca de cuarenta mil pesetas,

y sabemos de muchos aficionados y no aficionados, que se han quedado esperando que los componentes de la comisión les visiten para hacerles su ofrecimiento, sin tener en cuenta que esta es una labor imposible para cuatro señores, que es a lo que quedó reducida la comisión, por renuncia de unos y ausencia de otros, quienes tendrían que dejar sus ocupaciones habituales para dedicarse a visitar a todo Guadix,

Al cabo de quince días de trabajo, bien poca cosa son cuarenta mil pesetas. Y por ello, la Comisión debe rendir cuentas en una nueva Asamblea general, y pedir nuevas colaboraciones e iniciativas dejando sus puestos a otros que puedan llevar con más suerte las gestiones tendentes a la salvación del Club.

Prepárese, por tanto, la afición para una nueva Asamblea, y acudan todos, todos, porque la vida del Club esta amenazando, de manera terminante, con extinguirse.

JOSÉ CHAMORRO DAZA.

Trozos de Filosofía

Se puede amar a una mujer sin ser feliz; se puede ser feliz sin amar a una mujer; pero amar a una mujer y ser feliz sería un prodigio. (A Díaz).

—o—

La ostentación es el segundo paso para rayar en el ridículo, el primero ya lo fué su estupidez. (L. Rojas).

—o—

Cuando un hombre blasone de sabiduría afirma sin temor a errar su necesidad. (L. Rojas).

—o—

La mentira es la rúbrica de los facinerosos. (L. Rojas).

Lea usted ACCI

Contra los artículos de periódico

UN ARTICULO MAS

POR TOMAS GUIJARRO.

Hace mucho tiempo, querida amiga, que no te escribo. Casi he perdido ya el hábito de hacerlo, de exponerte algunas de mis inquietudes, de esas sugerencias o sugerencias que hago más, apropiándomelas, divagando luego sobre ellas, como me dijiste alguna vez.

Después de todo —me he dicho— ¿para qué? ¿Para qué escribir? Yo mismo estoy cansado de ver todos los días los mismos periódicos, de ver títulos y más títulos periodísticos, de la monotonía de siempre nuevas frases que nada nuevo dicen, que divagan —¡y eso sí que es divagar, querida amiga, eso sí que es apartarse y olvidarse de lo importante y central de la vida!—, frases que se prolongan a lo largo de las hileras, de las columnas, con el único motivo visible de rellenar espacio. Sí, querida amiga, la causa de no haberte escrito antes está ahí, en ese cansancio, en ese hastío de letras de imprenta que siento; porque, voy a repetírtelo, estoy harto de periódicos, indigesto de ellos; o mejor dicho de los artículos de periódico; o más exactamente aún, de lo que vienen a ser la generalidad de esos artículos.

A menudo me pregunto: ¿Dios mío, por qué se escribirá tanto, y sobre todo, tanta rutina, tanta ramplonería, tantos artículos de miras limitadas, parálisis, siempre con el mismo patrón y la misma medida?... Cuando aparecen periódicos o revistas lo hacen compuestos casi en su totalidad de sólo tipografía, de tipo litográfico, sin más. El artículo, la parte del texto, queda en un segundo término, olvidada, cuando no es sino complemento de los grabados o fotografías; incluso hay publicaciones que reducen a cero la parte «literaria». Pues no hay que cansar al público, hay que distraerlo, no darle para que tenga que pensar sino algo que sea fútil y fácil de digerir; este parece el lema. No importa que las letras se hagan parásitas, muertas, que formen frases huérfas y vacías por lo usadas y repetidas, sin ideas, o si llegan a tenerlas porque son abortadas, sacadas de moldes viejos y monopolizados. He aquí el alimento diario.

la lectura periódica del hombre de la calle, del que se ocupa en la oficina o en el taller, del hombre ciudadano en general. Un alimento ligero, es cierto, para que no canse demasiado, pero que por lo mismo sume a todos en una anemia intelectual o atrofia.

He pensado en ello. En cierto modo se trata de un opio, de un producto anestésico mental del que se hallan contentos fabricantes y consumidores y que, por tanto, económicamente, es un éxito que no interesa dejar de explotar. Los pocos artículos pasables que se publican vienen a menos aumentando el de los mediocres; pasa como con los perfumes, que no importa sean de mala calidad cuando se está resfriado. Y el artículo periodístico servirá, con su ligera futilidad, para contentar y saciar el apetito intelectual del día de miles y millones de personas, lectores que por lo demás padecen un resfriado crónico.

Estos lectores —estos seres anónimos que forman masa multitudinaria—, no sólo no encuentran por qué quejarse de ello, sino que se sienten encantados. Reciben cómodamente ideas ya hechas, formas ya acabadas, que les evita el engorro de pensarlas por sí mismos. Esto les parece un adelanto más de la civilización. Un encanto.

Recuerdo a este respecto, lo que en cierta ocasión me dijo un conocido mío, así: «¿Y para qué pensar demasiado? Todas las cosas que podamos pensar, que vallamos a deducir, ya las han pesado otros antes que nosotros. No tenemos, por tanto, por qué molestarnos en pensar demasiado...» Y lo mismo vienen simplemente a pensar, aunque no lo digan, muchos otros hombres. Habitados al momento, al día, ¿para qué pensar en cosas complicadas? Ya nos informaremos, si acaso, en los artículos periodísticos...

Pero, veamos. ¿Qué enseñan generalmente esos artículos? Lejos de promover en el espíritu humano las grandes cuestiones del alma, de la existencia, del origen y la muerte, lejos de ello, se limitan en un espacio que sobrecoge por lo superficial, por lo huero, a cualquier temilla liviano que entretenga, que los rehuya a toda costa... Parece que a nadie interese meterse en el laberinto a por la salida, descubrir puertas, remover cimientos; sólo vivir, sobre-vivir más bien, o lo que es

igual, seguir entreteniéndose la vida. (Y perdóname, querida amiga, lo que tenga de afectadamente trágico esta expresión).

Y esto ¿por qué? ¿Quiénes son esos articulistas que permanecen ajenos a las grandes cuestiones?... Entre sus diversas especies yo escogería dos que me parecen las más notables de atención. La primera es la del redactor a sueldo y con primas extras, funcionario de periódico, que escribe según tema y semblanza que le indica el director; y la segunda se trata del colaborador literario, hombre a menudo de título universitario, incluso académico de la Lengua, rodeado de cierta aureola cultural, (de «sage»), de «hombre de criterio».

El caso del primero, del redactor a sueldo, nos lo conocemos bien. Era un adolescente que en determinado momento sintió ansias de escribir, soñó con ser el admirado literato, el genial. Después, dentro del periódico, su personalidad, sus ideas propias (cuando llegó a adquirir las) hubo de enterrarlas ante el ejercicio de una profesión que se las veda. «Un mimetismo lo lleva a ponerse de acuerdo con el destinatario, a tomar su color y su humor, a informarlo, evitando las indiscreciones del yo», en suma. (1)

El otro, el prestigioso literato de periódico, es todo una gran firma; o sea, escribe bien, tiene su propio buen tono, su forma (¡qué ufano vocablo!), su estilo, todo, todo eso que contribuye a su cualidad de nombre respetado. Sus temas están bien adecuados, sin lagunas, sin emitir idea alguna o pensamiento que pudiera serle anárquico, que desentonara de su idea ya prejuzgada, de su prudencia y «buen gusto». Este articulista, esta firma, no podrá ya pasar a ser otra cosa que eso, precisamente, una firma, que sólo cuida de conservar su trabajada reputación...

Pero... no te diré más de él, querida amiga; me fastidia hablar de las reputaciones bien hechas, me cansan en sí mismas, o mejor dicho, desconfío de la «pose» de los hombres reputados, de las reputaciones... y de todas maneras, que era a lo que iba, el producto final, el artículo de esos hombres literatos, sólo literatos, me cansa más todavía.

Queriendo hacer artículos fáciles de digerir, de masticar, suelen dar la más inapropiada alimentación mental a sus lectores.

Claro que, al fin y al cabo, ¿qué me importa a mí? o dicho de otra forma, ¿qué ha de importarle a los demás, a la gente, lo que yo pueda opinar sobre los artículos que leen, sobre los periódicos? Lo que dice un don Nadie, sin título alguno, sin apellidado influyente, sin firma reputada. Y es la verdad. Por eso mi artículo no saldrá ni en notables revistas de gran litografía, ni en periódicos de grandes tiradas, de los que leen miles de hombres a diario, sino que quedará reducido a dos o cuatro señores que, distraídamente, con la mínima curiosidad de conocerme de vista, lo lleguen a leer.

Es así y debe ser así, querida amiga; claro que —¡todo habrá que decirlo!— teniéndote a tí, poseyéndote, maldita la falta que me hace el mundo, quiero decir, la Sentencia...

(1) «Las ideas y las letras», de Paul Hazard. | Revista de Occidente.

Nuestro derrotismo....

Viene de la página 1

ciones escépticas o extranjerizantes de la España de la Restauración y de la República.

Para denigrar la tradición, invocaba la escuela liberal un espíritu europeo que ignoraba y hasta escarnecía. Era un europeísmo a contrapelo, pues hasta el marxismo francés se sumó ardorosamente en 1914 a la guerra contra los imperios centrales y hasta el marxismo alemán votó en el Reichstag la movilización y los créditos militares pedidos por el Kaiser y hasta la nación cuna de los derechos del hombre se aliaba a la Rusia zarista y cubría empréstitos en favor del régimen de los Romanoff. Pero el Alzamiento del 18 de Julio fundió en un mismo raptó de beligerancia y en un mismo ministerio patriótico a militares y a paisanos, a hombres de uniforme y a

hombres de americana, a cadetes y a estudiantes, a profesores y a oficiales, a señoritos de ciudad y a mozos de aldea.

Por donde que España empezara entonces a parecerse, encontrándose y reconociéndose a sí misma, a lo que de viril le queda a Europa, a mudar su piel derrotista y a dejar de creer que la institución militar, la disciplina castrense y el aprendizaje del manejo de las armas son instituciones que rebajan la dignidad moral del ciudadano. Del alzamiento salió una generación de alféreces provisionales y de éstos las Milicias Universitarias, cátedras de civismo y hasta de humanismo cuya eficacia distó mucho, distó astronómicamente de alcanzar la enteca y pedante Universidad liberal. ¡Como que son el discurso de las Armas y de las Letras hecho carne popular de una nación y sustancia vital de una historia! Habría de ser por eso, sólo por eso, y mereciera el 18 de Julio alabanza y reconocimiento perpetuos.

EL INSTITUTO LABORAL DE GUADIX OBTIENE EL 2.º PREMIO DE ACCION ESCOLAR

En la Alcaldía se ha recibido la siguiente carta que transcribimos para conocimiento de nuestros lectores:

«El Delegado Provincial de Juventudes.—Granada 16 de Julio de 1959.—Camarada Carlos López Abellán, Jefe Local y Alcalde de Guadix.—Querido amigo y camarada: Sólo unas líneas para expresarte mi más cordial felicitación por haber obtenido ese Instituto Laboral el 2.º premio de Acción Escolar, consistente en un viaje por España de catorce alumnos y un profesor del mismo.

Te remito adjunto, para tu conocimiento, copia del escrito que he recibido de la Jefatura Central de Enseñanza de la Organización, sobre este particular.

Reiterándote mi felicitación por este triunfo conseguido, te envía un fuerte abrazo.—Firmado, Baldomero Palomares Díaz».

La copia del escrito de referencia es la siguiente:

«Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.—Delegación Nacional de Juventudes.—N.º S. S. 05941.—J. C. Enseñanza em.—El Tribunal encargado de juzgar y otorgar los Premios Nacionales de Acción Escolar para los Institutos Laborales, reunido en la tarde del pasado día 7 bajo la presidencia del Delegado Nacional, a la vista de la Memoria presentada por el Instituto Labo-

ral de Guadix, ha acordado conceder por unanimidad el Segundo Premio, consistente en un viaje por España, a las tareas de Acción Escolar desarrolladas por dicho Centro durante el curso pasado.

Al expresarte la satisfacción de esta Jefatura Central por la merecida recompensa que este premio entraña, debo indicarte que es necesario que con toda urgencia el Centro mencionado proceda a la designación de los catorce alumnos y un profesor que han de integrarse en el viaje.

El número de plazas señalado no podrá ser ampliado por ningún concepto, sin que tampoco pueda disminuirse el número de alumnos para aumentar el de profesores. Por cada Centro podrá ser designado un Profesor de Formación del Espíritu Nacional o Educación Física. Esta designación la realizará la Jefatura Central de Enseñanza, a propuesta del Delegado Provincial en el caso que así se estime oportuno.

Próximamente recibiréis nuevas instrucciones sobre el viaje mencionado.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.—Madrid 9 de Julio de 1959.—El Delegado Central de Enseñanza.—Firmado: Germán de Granada».

Al hacer pública tan grata noticia para nuestra Ciudad, queremos testimoniar la satisfacción que nos produce por cuanto supo-

ne un triunfo legítimo que hoy llena de orgullo a todos los accitanas, pues, aunque solo disfruten materialmente de él catorce alumnos y un profesor, creemos que todos hemos colaborado a su consecución. El Alcalde, Sr. López Abellán, y miembros de la Excelentísima Corporación Municipal, con su eficaz apoyo y constante desvelo por el Instituto Laboral, la Dirección y Profesorado del Centro, con su ejemplar y sacrificado magisterio; los alumnos, con su aplicación y constancia, ¡cuantas mañanas de frío en esas bicicletas para no perder una clase! y en fin a toda la Ciudad de Guadix que con tanto cariño ha acogido a su Instituto Laboral, hoy tan justamente premiado.

Torcuato Varón cortó una oreja

En la novillada que se celebró en Granada en homenaje a los futbolistas, el pasado día 12, nuestro paisano Torcuato logró un ligero éxito al ser el único espada que desorejó a uno de sus enemigos—el tercero—al que después de artística faena de capa y muleta lo despachó de un pinchazo y estocada que le valió la oreja del mismo. En el sexto, mansurrón, tras mucho porfiar logró sacarle una serie de naturales que fueron jaleados por el respetable, perdiendo la oreja al no tener suerte con el estoque. Los otros dos espadas Mariscal y Carra hicieron una lucida actuación.

GUADIX, FIN DE RODAJE

"El Perfume del Misterio", producida por Mike Todd Jr., recogerá algunos paisajes de nuestra ciudad

"Me he ahorrado cinco millones de pesetas", confiesa Mike

"Mi enfermedad no tuvo que ver nada con el sol de Andalucía", se sincera Peter Lorre

(En exclusiva para CARETA, de Madrid, y ACCI, por JOSÉ M.^a LOPEZ APARICIO)

En menos de un mes, Guadix, la ciudad más importante de la provincia después de Granada, se ha visto conmocionada por un doble terremoto. Un terremoto totalmente inofensivo, sí, pero que siempre deja su huella en el sencillo sentir de estas gentes no acostumbradas a grandes acontecimientos.

Primero fué la barriada de la Estación; después, todo el núcleo ciudadano. «Grandes» del cine mundial asentaron su Estado Mayor junto a las vías del ferrocarril y al amparo de esas cuevas famosas en todo el mundo.

Guadix ha vivido el rodaje de dos películas. Una, «La India en llamas» o «Frontera del Noroeste», interpretada por Laureen Bacall. Varias semanas de darle a la manivela sin descanso. Centenares de gitanos contratados, y con buenos sueldos, para hacer de indios.

—Si esto volviera a repetirse más a menudo...

Gracica Honrubia, una «calé» más castiza que un chocolate con churros, sonríe y se lamenta. Poco le ha durado el «parré» que su marido le entregó por haber sido «extra».

El último rodaje, las escenas finales de un film muy costoso, ha sido el del «Perfume del misterio», la gran superproducción que Mike Todd Jr. ha realizado por tierras andaluzas. Málaga, Sevilla, Granada y Jaén fueron lugares donde la cámara quedó emplazada para recoger la incomparable belleza del Sur español.

Mike Todd, amable y sencillo.

Las ocho de la mañana de un día de julio. A la estación de Guadix

acaba de llegar un convoy especial integrado por cuatro coches-cama. Todo un mundo que huele a celuloide sale de su capafazón para iniciar el trabajo. Por la carretera de Granada van llegando coches. Algunos llevan la siguiente inscripción: «Mike Todd Prod. Inc.» Matrículas españolas y extranjeras.

—Van a la Ermita Nueva

La Ermita Nueva es un barrio accitano, ese barrio donde el padre Poveda, fundador de la Institución Teresiana, ejerció su afán misionero. La Ermita Nueva pronto se ha llenado de gente. Llegan gitanas que se apuntan para trabajar en la cinta. Llegan otras gitanas de Granada, aquellas que actuaron en los Festivales de la IV Feria Internacional del Campo.

Y Mike Todd, en mangas de camisa, sentado en la cocorota de un cerro arcilloso. Hace aire, pero Mike no se entera. Hojea el guión

—Estas son las últimas escenas de la película. Las íbamos a rodar cuando a Peter Lorre le dió el ataque en Granada.

—¿Concluido, por completo, el film?

—Casi. Vendrá Liz a rodar en Málaga. Después, nada más.

A Mike le vimos en Madrid cuando llegó en el mes de marzo. En aquel entonces, la consabida rueda de Prensa nos dejó a media miel. Pero ahora está solo, frente a mí, posando para mi cámara y para mis preguntas. Todo un día con él, hablando de muchas cosas, sin los impedimentos de la prisa, de la compostura y del protocolo.

—¿Cuánto costará en total la película?

—Veinticinco millones de pesetas. He conseguido ahorrar cinco millones, aunque esto es lo de me-

nos. Todo ha salido a pedir de boca.

—¿Será capaz de volver a rodar en España?

—Si es necesario, sí. Andalucía es algo único en el mundo, por su luz, sus gentes...

—¿Está siguiendo al pie de la letra los consejos que le dió su padre?

—Solamente este: «Parécete a mí».

Mike, entre frase y frase, da órdenes al director de fotografía y de sonido. De vez en cuando, se asoma al ojo mágico de la cámara y da su visto bueno. El encuadre queda conseguido.

Peter Lorre y su enfermedad.

En la mano llevo un bocadillo y una «coca-cola». Aprisa y corriendo he de soltar ambas cosas. Peter Lorre duerme en el interior de un «Cadillac», matrícula M-92947. La foto es única y mejor es no desaprovecharla. Pero Peter se ha despertado al oír el pequeño disparo del obturador.

—Tengo sueño. Déjenme dormir.

Esas palabras invitan a la entrevista.

—¿Muy cansado, Peter?

Hablamos en francés. Peter suelta con ganas. Mientras tanto, Denholm Elliot, Beverley Bentley y Paul Lukas, los otros protagonistas de la cinta corretean por encima de las cuevas.

Peter Lorre, que en su día asustó a los medios cinematográficos de todo el mundo, está repuesto del todo.

—No fué una insolación. Fué...

No lo dice. Nosotros lo sabe-

EPISTOLARIO

Recuerdos del viejo Guadix

CARTA XXXIII

Señorita: Recordemos esta fecha. 26 de Julio. Santa Ana, Madre de Nuestra Señora.

En este día el barrio de «Santana» viste sus mejores galas.

El barrio de «Santana», señorita, es uno de los más típicos o era de los más típicos del viejo Guadix, y su fiesta de la «Abuelica» una de las más típicas también. Cada mujer, señorita, y usted lo es y de las más bonitas, sueña con adornarse con perlas y piedras preciosas, pero las «santaneras» en esta fiesta no precisaban de tales adornos; les bastaba su gracia, su gentileza, su natural hermosura y, sobre todo, el mágico y celestial fervor por Santa Ana, patrona del barrio que por su tipismo innato, sabía del misterio de los luceros, del secreto de las estrellas y del lenguaje de las flores. Bello barrio, señorita, el de «Santana». Los «santaneros» llevan a orgullo el que así les nombren, como orgullo siempre tuvieron en que la fiesta de la «Abuelica» fuera siempre la más típica, la más fervorosa, la más sonada. Lo pueden atestiguar los que vivan, y lo atestiguarían, si vivieran, los que ya murieron; grandes y excelentes «santaneros» fueron don Rafael Martínez Merino; D. Antonio Sánchez Bayo y hermanos; Rafael el Sacristán y sus hijos Fernando y Paquito; el señor José Carquín; el «Cherro»; Juan Mariscal; Juan «Borlas»; el célebre «Tulitani», vendedor de periódicos; Pepe y Paco «Periquete»; Pepe «el herrador»; los «Chirres»; los Matías; el sastre Vicente «Chaparro»; los hermanos Carmelo y Alfonso Lafuente; don José María Palenzuela; el actual Beneficiado de la Catedral don Francisco Jiménez, y tantos otros «santaneros» de pura cepa y tan limpia historia, como el agua cristalina de aquel caudaloso caño de «Santana», en el que algunas veces apagábamos nuestra sed en nuestra niñez y juventud.

Hubo párrocos meritisimos en Santa Ana que coadyuvaban siempre al mayor esplendor de esta fiesta: don Juan de Dios Ponce; don Ambrosio Martínez; don Manuel Pezán; don Antonio Torres; mereciendo también grato recuerdo el coadjutor don Rafael Ortiz Pérez.

Los «santaneros» ponían todo su empeño en que la fiesta de la «Abuelica» fuese la mejor, la más sonada y brillante. Para esta fiesta, la mejor música, la de Miguelillo López; los atronadores cohetes de Mamuya y Requinto; y el mejor predicador, el Magistral Domínguez.

Por la mañana la función de Iglesia. Andrés «Cascaollas» allá en la torre volteaba las campanas que tienen sonido de día de fiesta. La amplia iglesia se llenaba de fieles totalmente; los «santaneros» vaciaban las arcas para ponerse lo mejor de lo mejor; ropas guardadas entre alcanfor y membrillos olorosos. La Capilla de la Catedral, bajo la batuta de don José Mínguez, ataca los Kyries y el Gloria. Pronto en el púlpito aparece la figura del Magistral que en esta ocasión se superaba a sí mismo, bordando cada párrafo y cada frase hasta electrizar a los oyentes. Por la tarde la procesión, por el Arco y la calle de la Imagen hasta desembocar en las eras, donde la piedad de los «santaneros» llenaba de haces de trigo las andas de sus Santos: San José, San Joaquín, la Abuelica con la Virgen Niña.

Y las «santaneras», señorita, con su gracia, gentileza y hermosura, convirtiendo el barrio de «Santana» en el más bello jardín, pues difícilmente hubiera podido usted distinguir si las flores se habían convertido en «santaneras» o las muchachas «santaneras» en flores.

UN ACCITANO.

Un anuncio eficaz
en ACCI.

Juan Gómez Mateos S. A.

FABRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

ROMANCE DE LA LAVANDERA

(Anónimo. Siglo XV)

Yo me levantara, madre,
mañanica de San Juan;
vide estar una doncella
ribericas de la mar;
sola lava y sola tuerce,
sola tiende en un rosál;
mientras los paños se enjugan
dice la niña un cantar:
«¿De los mis amores, dolos,
do los iré a buscar?»
Mar abajo, mar arriba,
diciendo iba un cantar,
peine de oro en las sus manos
y sus cabellos peinar:
«Dígame tú, el marinero,
que Dios te guarde de mal,
si los viste a mis amores,
si los viste allá pasar»

Farmacia de guardia

En la semana entrante estará de guardia la del Licenciado don Manuel Castro, sita en la Plaza de Onésimo Redondo.

¡Mi padre lo sabe!

Oí una vez, que dos niños ayudaban a su padre a transportar leña. Uno de ellos abrió sus brazos débiles, su padre los fué cargando de leña para que la transportara a casa. Su hermano lo miraba y cuando le pareció bastante le dijo:
—Basta, hermanito, no puedes llevar tanto peso.

El pequeño le respondió con una sonrisa:

—Bien sabe mi padre lo que puedo yo llevar; ¡déjalo que me cargue!

Y Dios, nuestro Padre, también sabe lo que nosotros podemos llevar, las tribulaciones y tentaciones que podemos soportar. ¡Dejémosle que nos cargue!

Guadix, fin de rodaje

(Viene de la página 5)

mos; abuso de calmantes y somníferos. Algo también de... A buen entendedor con pocas palabras basta. Pero de insolación, nada. Absolutamente nada.

—¿No actúa usted hoy?

—Más tarde. Ahora trabaja mi «doble».

Su «doble», que no es el famoso español «que se iba a hacer millonario» según afirmó la Prensa, sino un italiano, chófer de una de las furgonetas, está conduciendo por una de las veredas ese «taxis» amarillo y negro ya famoso gracias a su labor en la película,

—Mister Lorre, prepárese.

El tiempo ha pasado rápido. Tiro unas placas. El sol cae de plano y un ventarrón muy molesto levanta más de lo debido las faldas chillonas de las gitanas. Una zambra ante nuestros ojos y el rasgueo de una guitarra.

Los «grandes» del cine se refrescan con «coca cola». Los demás, mascando la arena que se mete por todos los poros del cuerpo. «El perfume del misterio» ha dado su última rueda de manivela

a la sombra de las cuevas guadijeñas, muy cerca de donde Pedro Antonio de Alarcón se inspiró para escribir su «Niño de la Bola».

El DR. JUAN PEREZ ARTACHO

Profesor A. de la Facultad de Medicina de Granada, y Médico de Guardia del Hospital Clínico, comunica al distinguido público de Guadix y su comarca, que a partir del 17 de Enero, pasará todos los Sábados de 10 a 1 de la mañana, consulta de Cirugía y traumatología en el Real Hospital de Guadix.

Aspiraciones

Te enamora lo grande, lo bueno, lo sublime, lo inmenso, y sueñas fantásticas virtudes heroicas.

Mas luego te acomete el temor de no poder llegar a la cima de tus sueños, y languideces en medio

del camino, y crees que ya está todo perdido y que valía más no haber emprendido tan larga caminata.

¡No, no! Conviene seguir adelante sin desfallecer.

No te acongojes con demasiadas ansiedades.

Bástale a cada día su cuidado, y a cada hora su trabajo, y a cada minuto el afán de superación.

Y caminarás seguro y podrás llegar a lo alto, si desconfiando de tí mismo, te apoyas sólo en Dios.

No se puede llegar a lo grande, sin pasar por lo pequeño. Las altas cumbres están formadas por millares de partículas insignificantes.

FLORÁNGEL.

CHISTES

CONDUCTORAS

—Yo todos los días salvo a alguien de ser atropellado.

—¿Cómo se las arregla?

—Muy sencillo, dejo el coche en el garaje.

Lea usted ACCI

Sastrería MURO

Nuevamente hemos recibido las mas recientes creaciones lanzadas por los mejores fabricantes y de más prestigio. Sin compromiso alguno invitamos a nuestros clientes para que nos visiten, solo y exclusivamente para su orientación.

Y no olvide que para vestir bien
Sastrería MURO

San Francisco, 4-6.-Tlf. 131.

Bodegas Castañeda

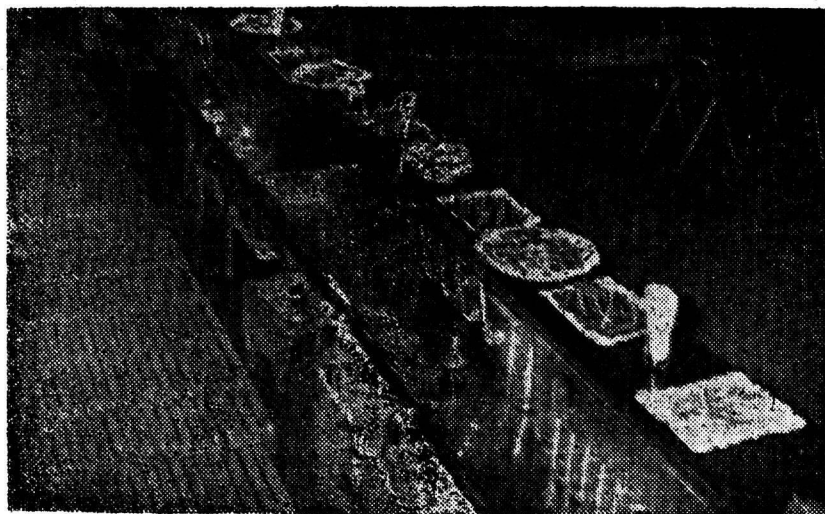
LA GRAN TABERNA

Magnífico establecimiento de bebidas. Vinos. Cerveza. Licores. Tapas seleccionadas. Especialidad en "Perritos calientes"

¡Atención!

En obsequio al público accitano, que tanto nos distingue, sensacional y extraordinaria rebaja en

**ANISADOS,
COÑACS
Y
LICORES**



BOTELLAS DE 3 | 4 — 1 | 2

COÑACS

Fundador.	46'20	—	24'75
Veterano	46'95	—	26'50
Centenario.	46'75	—	56'25

ANISES

Castellana.	59'40	—	31'00
Marie Brizard.	67'95	—	37'60
Mono.	64'25	—	35'25

VINOS DE LA CASA

Tinto Castañeda.	15'00	—	10'00
Blanco »	15'00	—	10'00
Pasailla,	22'50	—	15'00
Tinto Gran Reserva,	22'50	—	

No dejes de visitar
la GRAN TABERNA

Servicio esmerado.-Trato distinguido.-Agradable
dependencia.-Confort.-Higiene